

La hora del abejorro

ÁNGELA SEGOVIA

La hora del abejorro



Ediciones La uña RoTa
Colección Libros Inútiles

La hora del abejorro

Primera edición: abril de 2024

© 2024, Ángela Segovia

Copyright del grabado de la cubierta realizado para esta edición:

© Laura Ríos Villar, 2024.

Diseño de cubierta y maquetación: Arcadio Mardomingo

© 2024, de la presente edición en castellano para todo el mundo:

Ediciones La uña RoTa, S. L.

Apartado de correos 380

40080 Segovia

Correo electrónico: ediciones@larota.es

www.larota.es

ISBN: 978-84-18782-48-0

Depósito legal: SG 48-2024

IBIC: DCF

Impresión: Estilo Estu graf

Printed in Spain – Impreso en España

Este libro se terminó de escribir en la Residencia Literaria Finestres.

Gracias a Nicolás, Ari, Pablo, Mari, Gabriel y Pol.



Para mi hijo.

<()>

LO CONTRARIO DE CAZAR NO ES SER CAZADO

PERO LA ABEJA ERA YO

QUEDÓ LA MIEL

Los chopos están completamente lisos
El barrendero, sin duda, tiene mucho trabajo
Anudados a la pared de esta terraza hay unos platos
Rebotan los pájaros gordos sobre su blanca lápida delgada
Ah el aire lleno de agua por
Donde pasábamos y las algas de la noche que ayer
Nos asustaron
Por parecer cautivas
Nuestros dedos les digo
Les digo
Ya nadie nos los quita
Y no se caerán mañana

Por fin me habéis encontrado
Aunque no me perseguíais
Ni yo a vosotros
Ora estoy muy ocupada con
Estos axulejos
Los Barros
Quemados
Y desnuda en la terrace
Acerrada
Ah! Me dolió la mano ayer
Cuando fui agujonada
Algunos días
Me siento feliz
Habéis venido a buscarme
Ora mi brazo relumbra
Y como juré a mis dedos
Se pusieron rojos en
Las puntas
No se caieron

Todo es bello todo es hermoso
Todo es cierto porque soy feliz
Veo arbustos de plástico
No me incomodan
Ciertos perros pasan alrededor
No me incomodan
Mis huesos gimen para llamar a las hojas
Se deslizan como fantasmas
Son tan pequeños
Que me confundiría
Las luces tiemblan
Cuando no sea feliz
Ya estaré muerta
Pero ahora
Descienden las telas doradas
Para mí

Arriba en el amarillo
Las moscas gigantes son duras
La piedra, sin embargo, es blanda
Un escudo henchido con pájaros
De sus pequeñas lenguas
Gotean negro
Sobre vuestros rizos
Bajo sus sombras
Respiro
Por detrás iremos
A buscar el agua bruna
De nuestra jornada
Risa y gritos bellos
Interrumpidos
Uh

Dejo crecer todo mi pelo
Y crece en la invisibilidad
Haciendo
Como un murmullo
Debe ser eso
Lo que aprieta el silencio
Las moscas no me molestan
Ellas hacen lo mismo